

Opinión

OBSERVATORIO

El Centro Unesco de Gran Canaria se mueve por el cambio climático



Francisco Rubio Royo

El Centro Unesco Gran Canaria se mueve frente al cambio climático: un reto para toda la humanidad, para estas generaciones y, sobre todo, para las futuras.

'Garantizar el medio ambiente sostenible' es el séptimo de los ocho objetivos del Milenio, con los que está comprometido el Centro Unesco Gran Canaria, así como con la Carta de la Tierra, que es una declaración universal de los principios éticos para fomentar un desarrollo respetuoso con el planeta.

Y es consecuente con este compromiso impulsando la acción que desarrolla en la línea: 'Agua y Cambio Climático', uniéndolo, coordinando y empoderando socialmente a grupos especializados que trabajan en Canarias, especialmente en Gran Canaria, en educación, formación, investigación, desarrollo, innovación y difusión en esta área tan necesaria, relevante y acuciante, ante un desafío que es de todos y para todos.

El Centro Unesco Gran Canaria es consciente de que nos encontramos en una sociedad plural, en cuanto a ideologías y prioridades, y también de que existen valores y principios éticos universales por encima de ideologías concretas. Por ello, se alinea con políticas que tengan como finalidad el bien común, global y público; o sea, que trabajen en este sentido y por estos valores, como indica el espíritu y la misión de la Unesco.

En esta línea, y sin conocer el propósito, no es extraño que la Fundación BBVA haya otorgado en enero de este año -el Premio Fronteras del Conocimiento a William Nordhaus (Universidad de Yale, Estados Unidos), el padre de 'la economía del cambio climático', al haber desarrollado el primer modelo capaz de integrar datos económicos y ambientales, para identificar las políticas más eficaces contra el cambio climático, derivado del calentamiento global. Esto es importante ya que hasta este momento el cambio climático seguía fuera de la agenda de los economistas. Se trata de una aportación importante, sí, aunque hay que ser conscientes que no implica, ni un cambio de modelo ni de paradigma.

En la actualidad, el modelo de Nordhaus, llamado DICE (acrónimo de Dynamic Integrated Climate-Economy model) y su versión revisada que incorpora el enfoque regionalizado (RICE), se han convertido en una herramienta usada en todo el mundo para determinar los costes y beneficios de reducir (frenar) las emisiones. Todo ello -las personas debemos tener un pensamiento crítico, como competencia esencial para las personas del

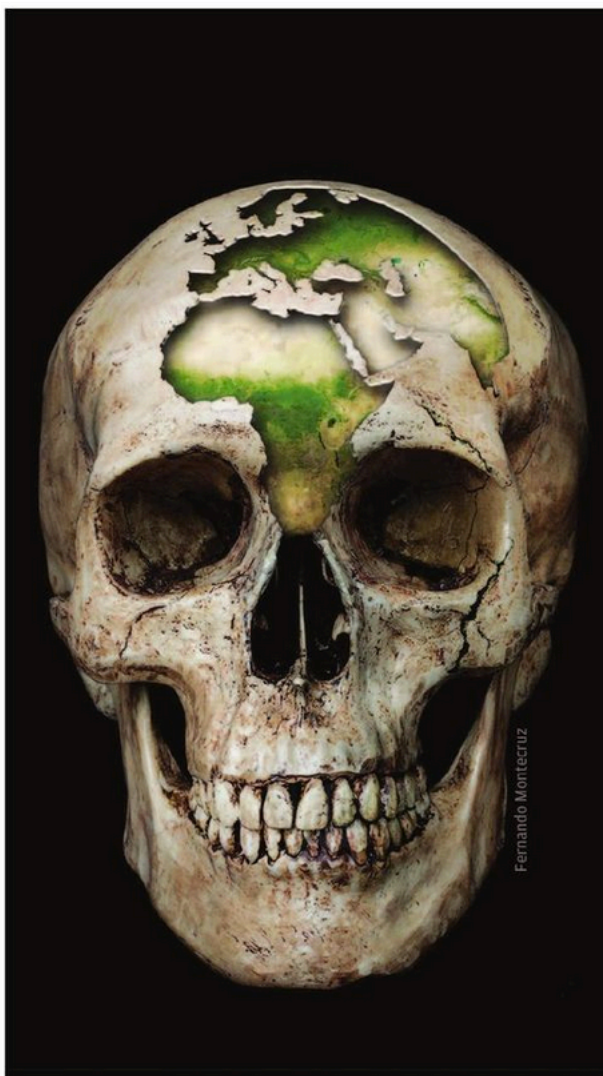
siglo XXI- sin perder de vista que la verdadera solución está en pasar de combustibles contaminantes al uso de energías renovables limpias, hasta la proporción más alta posible de su uso, que marcarán las fronteras tecnológicas y las políticas públicas que se apliquen o que se puedan aplicar, más allá de las poco fructíferas Conferencias de las Naciones Unidas sobre el cambio climático (Kioto y París, las últimas). Por lo tanto, la aportación del profesor Nordhaus es de una frontera del conocimiento ligeramente difusa, ya que no implica una verdadera innovación social (en este caso del modelo energético).

El Centro Unesco Gran Canaria ha creado un Observatorio Documental sobre el 'Agua y el Cambio Climático', que aspira a ser un referente científico e innovador de base para apoyo de la información, el conocimiento, su difusión y la toma de conciencia (educación y valores) de la sociedad civil, política y económica. Tanto a nivel local (desde Gran Canaria a toda Canarias), como global, y específicamente para el caso de islas y archipiélagos de todo el mundo, comenzando por la Macaronesia. Ha sido bautizado como Centro Documental de Cambio Climático Unesco Gran Canaria y así puede ser localizado en internet.

Se trata de un equipo que reúne expertos (en activo y jubilados) en distintos aspectos del 'Agua y del Cambio Climático', procedentes de distintos departamentos e Institutos de Investigación de la ULPGC, del ITC, Jardín Canario, Plocan, Documentalistas, y SEOs y que está abierto a colaboraciones que puedan ir surgiendo con otros grupos y personas, ya que se trata de unir y no dispersar. La gran mayoría de expertos trabajan de forma altruista, convencidos que es un problema cuyos efectos ya afectan a Canarias, y a toda la Humanidad, y que son coherentes con sus valores éticos universales.

El proyecto contempla los siguientes ejes: Biodiversidad-Aguas-Océanos, mares y costas-Clima-Territorio, que ya ha abordado en 2017; y que en este abordará, además, el de las energías, residuos y otros que se identifiquen como importantes por los expertos.

Este proyecto está alineado (de hecho es posible gracias a la implicación y aporte económico de la institución) con las acciones del Cabildo de Gran Canaria en este aspecto de sus actividades (de hecho el título se ha tomado prestado, y ha sido adaptado, de un artículo que escribió su Presidente). En la sociedad en que vivimos y en el entorno actual (volátil, incierto, complejo y ambiguo) la unión de esfuerzos,



Fernando Montecruz